

EL GRAN SEPELIO DE LOS PERROS

Me daba vergüenza

Esa es la verdad

Me enamoré de un bailarín

Y sentía pena por mí

La danza y el teatro

Jamás se lastimaron tanto

Nada pudo reparar el daño

Ni aceptar mi desgracia

Ni morir ni matar

El gusto era mutuo, premeditado

Ambos entrenados para encantar

Sensuales, peligrosos, perversos

Cada uno se expresaba para el otro

Y se mostraban un mundo nuevo

Hablemos de arte

Sintamos el movimiento

Dominemos el texto

Construyamos la obra

De vez en cuando
Salía de madrugada
A pasar un par de horas
A un motel, contigo, mi amor

Cerrar los ojos
Perder la conciencia
La intensidad de tu sexo
Me deslizo, te siento
Tu olor, tu piel, su sabor
Subo, me caliento
La apoteosis del placer
Sólo la he vivido en ti

Despierto, te lloro, te deseo
Te pienso, te hablo, te espero
Llevo diecinueve días así
El silencio insolente roba mi paz

De vez en cuando
Salgo de madrugada
A pasar un par de horas
A un motel, con un cualquiera

Porque tú no estás, mi amor

Hoy he vuelto a sentir pena

La pena de la pérdida

El recuerdo de tu nombre

Y tu cuerpo que no me pertenece

El inconsciente te trae cada noche

Estas de pie, a contra luz

Tu silueta perfecta camina hacia mí

Me tomas con fuerza

Siento tu peso sobre mi espalda

Muerdes mis pechos, mis piernas

Dejas marcadas tus manos en mis nalgas

Amo la fiesta de erotismo a tu lado

Disfrutar tu cuerpo salvaje y exquisito

Ahogarme con tu pene en mi boca

Que sientas mis fluidos correr en ti

Fue una osadía ser tuya, saberte mío

Coger hasta desvanecernos

Tiempo y espacio en cuatro paredes

El perfecto espectáculo
En el perfecto escenario
Hazme el amor otra vez, ¡por favor!

Ayer te vi, de lejos
Se rumora que estás mal
Tus problemas y la luz
Deseo salvarte, mi amor, pero
Yo habito la oscuridad
No puedo ayudar desde aquí

Me duele verte así
Me inquietas cuando me miras
Tus ojos saben tanto de mí
Sigues viéndome y te vas
Haces bien, amor, ¡huye!
El silencio sacude otra vez

¿Cómo hablar y escribir del amor,
frente al sufrimiento de saberse perdido?
El paso del tiempo jamás es a favor
Hoy volví a verte, de lejos
A veces, olvido que el tiempo avanzó

Yo te recuerdo, desnudo, en mi cama

Te recuestas y hablas por horas

Estoy extasiada de verte

¡Eres tan hermoso!

Me pierdo en los detalles de tu cuerpo

Viajo por la memoria

El sabor de tus labios

Tus manos apretando mis pechos

Tu pene acoplado perfectamente

Mis gemidos, tu voz...

A lo lejos te escucho

Me siento exhausta

No te entiendo

Quieres contarme todo

Por si acaso, por si no vuelvo

Van cincuenta días, es domingo

La conciencia del paso del tiempo

Volvió a preguntar por ti

Me siento vulnerable

Frente a mí, un parqueo, una pared

¿Qué habrá detrás?

Una señora hace tortillas

El horizonte a través del comal se ve caliente

Quizá detrás de esa pared estás tú

La nostalgia es descomunal

Llegaron noticias del más allá

Dijeron que estás con ella

Aquí empezó la locura

No es momento de ser decentes

El mundo es siniestro

Y en un mundo donde la moral

Está condicionada

La única opción es ser unos malditos perros

Como tú y yo somos, perros

Acostumbrados a usar, traicionar y mentir

Sin remordimientos

Van dos cientos días

El orgullo no impide el llanto

Tampoco el silencio deja de doler

Dicen que ella desapareció

Estabas equivocado, amor, lo sé

Ojalá los jueces del mundo

Dueños de la verdad absoluta

Me perdonen por odiar

Nos perdonen por amar

¿Y yo? me acostumbré

De vez en cuando

Salía de madrugada

A pasar un pasar un par de horas

A un motel, con un cualquiera

¡Porque tú no estabas, mi amor!

Sentía pena por mí

Me daba asco estar ahí

Había perdido todo

Hasta la vergüenza

Me bañaba una y otra vez

Lloraba y te extrañaba

¿Dónde estás, amor?

¿Y ellos?

Cuando se quedaban dormidos
La tentación de la muerte aparecía
La duda atacaba
El miedo, el recuerdo, el afecto
Me encantaba verlos así
La fragilidad de los cuerpos
La genialidad de mis manos
¡El momento es correcto!

Bienvenidos a mi mundo
En donde cada hombre
que tocó mi cuerpo murió
Porque yo lo asesiné
Excepto a ti, mi amor, porque tú
Eres esa maldita droga que me hace feliz

Se ocultarán tantas cosas
Nadie más sabrá de esto
Solo en mi mente circula el ruido
De todo el caos que provoca
Este bastardo amor por ti

Tengo un sueño recurrente

Sueño que te pierdo
Te busco por todas partes
Grito abatida tu nombre
Y dices: "Tranquila, aquí estoy"
Te abrazo y vuelvo a dormir

Esta historia apenas empieza, ¿sabes?
Somos habitantes uno del otro
No podemos irnos, ¡no se puede!
Aunque la fatalidad se empeñe
La eternidad nos persigue

¿Y la magia? Somos tú y yo
Dos artistas en escena
Unidos por una adicción
En el montaje más intenso
Ensayando con insistencia
Hasta alcanzar la perfección

Van quinientos quince días
Te diré como llegar a mi corazón
¿Aún estás interesado?

Lolita